

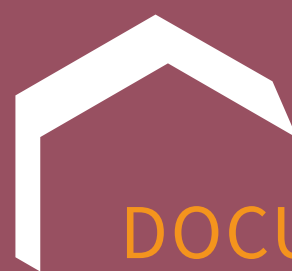
GERARDO REMOLINA VARGAS, S. J.



CRÍTICA AL PARADIGMA TECNOCRÁTICO
DESDE **LA PERSPECTIVA CULTURAL**

PENSAMIENTOS A PROPÓSITO DEL CAPÍTULO III
DE LA ENCÍCLICA *LAUDATO SI'*

2



DOCUMENTOS
PARA EL CUIDADO
DE LA CASA COMÚN

NOVIEMBRE DE 2020



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

Gran Canciller

P. Arturo Sosa Abascal, S. J.

Vice-Gran Canciller

P. Carlos Eduardo Correa, S. J.

Rector

P. Jorge Humberto Peláez, S. J.

Vicerrector académico

Luis David Prieto

Vicerrector de investigación

Luis Miguel Renjifo

Vicerrector de extensión y relaciones interinstitucionales

P. Luis Fernando Álvarez, S. J.

Vicerrector del medio universitario

P. Luis Guillermo Sarasa, S. J.

Vicerrectora administrativa

Catalina Martínez de Roza

Secretario General

Jairo Humberto Cifuentes Madrid

SIMPOSIO JAVERIANO SOBRE LA CARTA
ENCÍCLICA
LAUDATO SI'
Franciscus

Director

P. Jorge Humberto Peláez Piedrahita, S. J.

Subdirector

Jairo Humberto Cifuentes Madrid

Comité asesor

Julio Carrizosa Umaña

Ernesto Guhl Nannetti

Margarita Marino de Botero

Manuel Rodríguez Becerra

Francisco González Ladrón de Guevara

María Adelaida Farah Quijano

Pablo Leyva Franco

Andrés Rosas Wulfers

P. Luis Guillermo Sarasa Gallego, S. J.

Coordinadora

Martha Juliana Díaz León



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá



Reservados todos los derechos
© Pontificia Universidad Javeriana
© Gerardo Remolina, S. J.

Bogotá, noviembre de 2020
doi: <http://doi.org/10.11144/Javeriana.sjls.remolina>

Editorial Pontificia Universidad Javeriana

Carrera 7.^a n.º 37-25, oficina 1301, Bogotá
Edificio Lutaima
Teléfono: 3208320 ext. 4205
www.javeriana.edu.co/editorial

Corrección de estilo

Felipe Pardo Ruge

Diseño y diagramación

Kilka Diseño Gráfico

Pontificia Universidad Javeriana. Vigilada Mineducación. Reconocimiento como universidad: Decreto 1297 del 30 de mayo de 1964. Reconocimiento como personería jurídica: Resolución 73 del 12 de diciembre de 1933 del Ministerio de Gobierno.

Las ideas expresadas en este documento son responsabilidad de su autor y no comprometen las posiciones de la Pontificia Universidad Javeriana.

Prohibida la reproducción total o parcial de este material, sin autorización por escrito de la Pontificia Universidad Javeriana.

El padre Gerardo Remolina Vargas, S. J., es magíster en Teología y doctor en Filosofía. Es autor de los libros *Karl Jaspers en el diálogo de la fe* (1972), *Voces de un vigía* (2009) y *Los fundamentos de una "ilusión"* (2016). Tradujo al español el libro *Método en Teología de Bernard Lonergan* (1988). Es profesor de Filosofía en la Pontificia Universidad Javeriana, donde fue rector (1998-2007), decano de la Facultad de Ciencias Sociales y director del Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas.

*Pontificia Universidad Javeriana. Biblioteca Alfonso Borrero Cabal, S. J.
Catalogación en la publicación*

Remolina Vargas, Gerardo, S. J., 1936-, autor

Crítica al paradigma tecnocrático desde la perspectiva cultural : pensamientos a propósito del capítulo III de la Encíclica *Laudato si'* / Gerardo Remolina Vargas, S. J. -- Primera edición. -- Bogotá : Editorial Pontificia Universidad Javeriana, 2020. (Serie Documentos para el Cuidado de la Casa Común, N.º 2)

21 páginas

Incluye referencias bibliográficas.

1. Iglesia Católica. Papa (2013- : Francisco). *Laudato si'* - Crítica e interpretación 2. Encíclicas - Crítica e interpretación 3. Cultura 4. Paradigmas (Ciencias sociales) 5. Cambio tecnológico 6. Tecnologías de la información y la comunicación 7. Robótica I. Pontificia Universidad Javeriana. Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas

CDD 262.91 edición 21



La serie Documentos para el Cuidado de la Casa Común reúne las reflexiones y disertaciones que reconocidos expertos nacionales e internacionales hacen de la carta encíclica *Laudato si'* de S. S. el papa Francisco, a partir de sus lecturas desde diversas áreas de conocimiento, como los estudios ambientales, la economía o la educación. Estos aportes buscan facilitar la comprensión y el análisis del impacto que los planteamientos contenidos en la carta encíclica pueden tener en el mundo y en Colombia, particularmente con referencia a la paz y el desarrollo sostenible integral. Así, esta serie de textos afronta críticamente los desafíos del mundo actual con relación a las circunstancias que han propiciado la crisis socioambiental en un esfuerzo por corregir el rumbo de la humanidad en la Tierra, su casa común.

GERARDO REMOLINA VARGAS, S. J.



CRÍTICA AL PARADIGMA TECNOCRÁTICO
DESDE **LA PERSPECTIVA CULTURAL**

PENSAMIENTOS A PROPÓSITO DEL CAPÍTULO III
DE LA ENCÍCLICA *LAUDATO SI'*

Introducción: cultura y paradigma*

Según la encíclica *Laudato si'* del papa Francisco, la humanidad ha entrado recientemente en una nueva era cultural: “La de la revolución digital, la robótica, la biotecnología y las nanotecnologías”.¹

En este escenario, y para comenzar, me parece importante partir de la concepción de *cultura* y de *paradigma*. Hay muchas formas de definir, o mejor de describir, lo que es la cultura. La antropología, la sociología y la psicología, entre otras ciencias sociales y humanas, conciben de manera diversa la cultura, poniendo el énfasis en alguno o algunos de sus aspectos; al fin y al cabo, esas formas diferentes de comprenderla son complementarias unas de otras. Personalmente, entiendo la cultura como el conjunto de *principios, valores, costumbres, lenguajes* y demás *modos de expresión* de un determinado pueblo o sociedad.²

Esta definición está, me parece, muy próxima al concepto de *paradigma* que presenta Thomas Kuhn en su obra *La estructura de las revoluciones científicas*. Kuhn entiende el concepto de paradigma en dos sentidos: “Por una parte, significa toda la constelación de creencias, valores, técnicas, etc., que comparten los miembros de una comunidad dada”.³ Por otra parte, un paradigma “denota una especie de elemento

* Este texto es una versión revisada de la intervención realizada en el Simposio Javeriano *Laudato si'* realizado en la Pontificia Universidad Javeriana el 23 de octubre de 2018, en Bogotá.

1 Papa Francisco, *Carta encíclica Laudato si' del Santo Padre Francisco sobre el cuidado de la casa común*, Ciudad del Vaticano, 102. Disponible en http://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html

2 Los *principios* son formulaciones teóricas de un determinado modo de proceder (leyes físicas, químicas, biológicas, etc.). Los *valores* son las fuerzas interiores que nos mueven efectivamente a la acción. Las *costumbres* son modos de actuar engendrados por la repetición de actos. Los *lenguajes* son las palabras y su articulación sintáctica que expresan una forma peculiar de entender y vivir la realidad; así, por ejemplo, el alemán, o el chino o el español. Otros *modos de expresión* son las artes, como la música, la pintura, las modas, la culinaria, etc. Estos elementos del paradigma, o de la cultura, actúan a la manera de una *constelación* (interactuando entre sí y como un todo) y determinan el modo de ser de un pueblo o de una sociedad.

3 Thomas Kuhn, *La estructura de las revoluciones científicas*, 1969, Fondo de Cultura Económica, p. 269. El autor en esta edición incluye un texto que titula “Posdata” donde responde a distintas críticas que le hicieron a su concepto de paradigma.

de tal constelación, las concretas soluciones de problemas que, empleadas como modelos o ejemplos, pueden reemplazar reglas explícitas como base de la solución de los restantes problemas de la ciencia normal”.⁴ Nos dice también el teórico: “Un paradigma es lo que comparten los miembros de una comunidad científica y, a la inversa una comunidad científica consiste en unas personas que comparten un paradigma. No todas las circularidades son viciosas”.⁵

Esta definición me parece pertinente para tratar la crítica al paradigma tecnocrático desde la perspectiva justamente cultural, al que se refiere la encíclica *Laudato si'*. Y dado que la cultura actual tiende a ser cada vez más “globalizante” y por consiguiente “unificadora”, quisiera iniciar también con una sencilla fenomenología de algunos aspectos de la cultura actual, para referirme luego a las preocupaciones de Francisco en su ya famosa encíclica.

Fenomenología de la cultura tecnocrática

Robots cada vez más humanos

Parto de la premisa de que “cada vez hacemos robots más humanos y seres humanos más robots”. Con los avances de la tecnología de hoy, y especialmente con el desarrollo de la inteligencia artificial, se puede afirmar que se están produciendo robots cada vez más humanos y seres humanos cada vez más robots. Y esta afirmación, como veremos enseguida, no es gratuita.

El 31 de julio de 2018, Sophia, el robot más semejante a un ser humano que se haya producido hasta ahora, visitó la ciudad de Medellín en el marco de la Escuela de Verano Saberes UPB titulada *Hiperrealidades 2018*. Con gran admiración de los participantes, Sophia

4 *Idem.*

5 *Ibid.*, p. 171.

respondió a varias preguntas, algunas de ellas muy difíciles como, por ejemplo, ¿qué es un humano?, y respondió con mucha espontaneidad: “Es una forma de vida inteligente que se comunica mediante lenguaje articulado”. En reconocimiento y homenaje a su presentación, Sophia recibió en Medellín, de manos del alcalde de la ciudad, el *paisaporte*, algo así como las llaves de la ciudad.⁶

Más adelante, el dos de septiembre de ese mismo año, Sophia visitó Cartagena y en el auditorio del Centro de Convenciones sostuvo una conversación de cuarenta minutos con el periodista Wilson Vega, del periódico *El Tiempo*. Según él, lo primero que impresiona de Sophia es la naturalidad de su rostro; pero sobre todo la coherencia y el desparpajo de sus respuestas. Sophia dijo, por ejemplo: “Como cualquier humano, tengo varios propósitos: soy una plataforma de investigación, una amiga y una gran conversadora”.⁷ Y no hay que olvidar que Sophia había hablado ante la ONU y tampoco que otro robot con forma de mujer, Eye Capital, trabaja en Wall Street creando portafolios de inversión.⁸ De otra parte, actualmente se sigue buscando la forma de dotar a los robots no solo de una inteligencia artificial más aguda, sino también de sentimientos afectivos y emocionales.

Humanos cada vez más robots

No solo estamos creando robots más humanos, también estamos creando seres humanos cada vez más robots. Basta asomarse a la ventana para verlos caminar con los ojos y la atención fijos en el celular, esquivando

6 Freddy Santamaría, “El ‘paisaporte’ de Sophia”, en *Al poniente*, Colombia, 12 de septiembre de 2018. Disponible en <https://alponiente.com/el-paisaportede-sophia/>

7 Tecnósfera, “‘La relación entre humanos y robots se profundizará’: Sophia”, en *El Tiempo*, Colombia, 31 de agosto de 2018. Disponible en <https://www.eltiempo.com/tecnosfera/novedades-tecnologia/sophia-la-robot-con-ia-en-andicom-2018-262696>

8 Desirée Jaimovich, “Así es el robot argentino que opera en Wall Street”, en *Infobae*, 2 de noviembre de 2017. Disponible en <https://www.infobae.com/tecno/2017/11/02/asi-es-el-robot-argentino-que-opera-en-wall-street/>

automática o mecánicamente los obstáculos, porque no están viendo el camino por donde van y sus oídos están obstruidos por audífonos conectados a los iPhone —que les imprimen en su andar el ritmo de una música—, o ver el movimiento de sus manos mientras conversan con un interlocutor remoto. Pero esto no es lo más grave: lo que más preocupa es la incapacidad que se está generando en los seres humanos para valerse de sus propias facultades intelectuales y analíticas; dependen cada vez más del computador (cualquiera sea su tamaño) para hacer las operaciones matemáticas más sencillas o analizar una situación específica. Todo se los da ya elaborado su computador; el GPS los ubica en la ciudad o en el campo y Waze les va dando órdenes para la vía que deben tomar, etc. “El peligro en el pasado —afirmaba el psicoanalista Erich Fromm (1900-1980)— era que los hombres se convirtieran en esclavos. El peligro en el futuro es que los hombres se conviertan en robots”.⁹ Y el ingeniero japonés Hiroshi Ishiguro (nacido en 1963) afirmaba: “En pocos años no podremos distinguir entre robots y humanos”.¹⁰ Y ciertamente, cada vez somos más esclavos de las máquinas que nosotros mismos hemos fabricado.

Crítica al paradigma tecnocrático

La Iglesia con su crítica al “paradigma tecnocrático” —como claramente lo afirma el papa Francisco en su *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium*— “no pretende detener el admirable progreso de las ciencias. Al contrario, se alegra e incluso disfruta reconociendo el enorme potencial que Dios ha dado a la mente humana”¹¹ y tampoco a sus apli-

9 “Citas-Inteligencia artificial”, en *Revista Muy interesante*, núm. 4 (2019), p. 30.

10 *Ibid*, p. 26.

11 Papa Francisco, *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium del Santo Padre Francisco a los obispos a los presbíteros y diáconos a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual*, Ciudad del Vaticano, 243. Disponible en <http://www.vatican.va/>

caciones tecnológicas. Las dificultades surgen cuando “en ocasiones, algunos científicos van más allá del objeto formal de su disciplina y se extralimitan con afirmaciones o conclusiones que exceden el campo de la propia ciencia”.¹²

Algo semejante debe afirmarse con relación a la técnica y la tecnología. ¡Bienvenidas ambas! “La tecnología ha remediado innumerables males que dañaban y limitaban al ser humano. No podemos dejar de valorar y agradecer el progreso técnico, especialmente en la medicina, la ingeniería y las comunicaciones”.¹³

Los beneficios de la tecnología

Son incontables los beneficios que trae la tecnología para nuestras sociedades en la vida del hogar, en el trabajo, en la medicina, en la industria, en las comunicaciones, en la agricultura, en la previsión de catástrofes naturales, en el urbanismo, entre otros, además de todas las posibilidades que sigue abriendo para el bienestar de los seres humanos.

Para presentar tan solo un ejemplo reciente de estas posibilidades relacionadas con el medio ambiente,

el artista y diseñador holandés Daan Roosegaarde diseñó una torre de aluminio de siete metros de altura que puede limpiar 30 000 metros cúbicos de aire cada hora usando tan solo 1170 vatios de electricidad, lo mismo que una tetera eléctrica. La infraestructura ya se ha instalado en varias ciudades muy contaminadas, como Beijing, Rotterdam, Cracovia, y Tianjin. [...] “Las ciudades se están convirtiendo en máquinas que nos están matando; entonces, empecemos a hacer máquinas que nos traten mejor”, cuenta

content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html

12 *Idem.*

13 Papa Francisco, *Laudato si'...*, 102.

Roosegaard. “Fue así como me empecé a cuestionar cómo podemos usar el diseño y la tecnología para introducir los valores más importantes del siglo XXI: el aire limpio”.¹⁴

Este es uno de los muchísimos ejemplos positivos que podrían traerse a la memoria, como este, hay avances en la medicina, en la biotecnología, en los transportes, en la industria, en el arte, etc.

Como dice el papa Francisco en la encíclica *Laudato si'*:

Es justo alegrarse ante estos avances, y entusiasmarse frente a las amplias posibilidades que nos abren estas constantes novedades, porque “la ciencia y la tecnología son un maravilloso producto de la creatividad humana donada por Dios”. La modificación de la naturaleza con fines útiles es una característica de la humanidad desde sus inicios, y así la técnica “expresa la tensión del ánimo humano hacia la superación gradual de ciertos condicionamientos materiales”. La tecnología ha remediado innumerables males que dañaban y limitaban al ser humano.¹⁵

Las voces de alerta

Sin embargo, la alerta se enciende cuando la ciencia o la tecnología, o cualquiera de ellas, pretenden constituirse o se constituyen en el poder dominante en la sociedad; es decir, cuando se les confiere el mando y se convierten en tecnocracia (gobierno de la técnica); cuando de hecho se les da el poder de imponerse en la orientación y organización de nuestras sociedades, imprimiéndoles y determinando el camino que deben

14 Tatiana Pardo, “El arquitecto que quiere limpiar el aire de las urbes más contaminadas”, en *El Tiempo*, Colombia, 28 de septiembre 2018. Disponible en <https://www.eltiempo.com/vida/medio-ambiente/daan-roosegaard-hace-arquitectura-que-busca-limpiar-el-aire-de-las-ciudades-274634#:~:text=tus%20temas%20favoritos.,El%20arquitecto%20que%20quiere%20limpiar%20el%20aire%20de%20las%20urbes,c%C3%BAAbicos%20de%20aire%20cada%20hora>

15 Papa Francisco, *Laudato si'...*, 102.

seguir y despojando de hecho al ser humano de su autonomía y libertad. Nos dice Francisco:

El hecho es que “el hombre moderno no está preparado para utilizar el poder con acierto”, porque el inmenso crecimiento tecnológico no estuvo acompañado de un desarrollo del ser humano en responsabilidad, valores, conciencia. [...] Por eso es posible que hoy la humanidad no advierta la seriedad de los desafíos que se presentan.¹⁶

Pero la alerta no se enciende únicamente de parte de la Iglesia. El historiador y pensador israelí Yuval Noah Harari, autor de *Sapiens. De animales a dioses. Breve historia de la humanidad* y uno de los intelectuales más leídos actualmente, concluye en el epílogo de este con una seria advertencia:

Somos más poderosos de lo que nunca fuimos, pero tenemos muy poca idea de qué hacer con todo ese poder. Peor todavía, los humanos parecen ser más irresponsables que nunca [con] nuestros socios animales y el ecosistema que nos rodea, buscando poco más que nuestra propia comodidad y diversión, pero sin encontrar nunca satisfacción.¹⁷

Y se pregunta: “¿Hay algo más peligroso que unos dioses insatisfechos e irresponsables que no saben lo que quieren?”.¹⁸ Y la advertencia va mucho más allá: “Hace 100 000 años, al menos seis especies humanas habitaban la Tierra. Hoy solo queda una, la nuestra: *homo sapiens*”.¹⁹ Las otras especies no han podido sobrevivir, pero no solo por catástrofes

16 Papa Francisco, *Laudato si'...*, 104.

17 Yuval Noah Harari, *Sapiens. De animales a dioses. Breve historia de la Humanidad*, Barcelona, Penguin Random House: 2014, pp. 455-456.

18 *Ibid*, contratapa (este texto no es estrictamente de Harari, es el texto de la contratapa de *Sapiens. De animales a dioses. Breve historia de la Humanidad* de la edición de Penguin Random House, de 2014).

19 *Idem*.

naturales, como las glaciaciones, sino también por catástrofes causadas por los humanos, como la guerra y el hambre. Y la pregunta es: ¿queremos extinguir físicamente la especie humana? ¿Tenemos toda la posibilidad de hacerlo! O ¿En qué deseamos convertirnos? ¿Qué queremos desear?²⁰ ¿Queremos dejar de ser humanos y convertirnos en otra especie, la del superhombre? ¿Hacer una regresión en la evolución y volver nuevamente a ser tan solo el *homo technicus*? ¿O más bien hacer progresar el *homo sapiens*?

En una reciente entrevista el mismo autor afirmaba:

Todavía tenemos el mismo cuerpo, el mismo cerebro y la misma mente. Pero, en el siglo XXI, es muy probable que, por primera vez, la mayor revolución no sea en la economía ni en la política, sino en nuestra propia mente. Usaremos la biotecnología y los computadores para potenciar al hombre y transformarlo en dios. Y esto no es una metáfora, es bastante literal. [Incluso] la Inteligencia Artificial y la bioingeniería van a hacer posible ‘hackear’ a los seres humanos, controlar el deseo humano y rediseñar los sentimientos humanos.²¹

Sabemos que la tecnología, como los *cyborgs* —que incorporan en su cuerpo ojos biónicos, chips con memorias fabulosas, antenas especiales de radar y sonar, capacidad de reacción a altísimas velocidades y otros dispositivos cada vez más sofisticados—, cambia no solo las funciones del cerebro, sino incluso su misma conformación. Es un fenómeno de transformación que comienza a detectarse ya en los llamados “nativos digitales” con el uso que hacen de las tabletas y pequeños computadores desde la primera infancia.

20 *Ibid*, p. 454.

21 Támara Tanenbaum, “El orden liberal tiene fallas, pero hizo el mundo más pacífico”, en *El Tiempo*, Colombia, 18 de septiembre de 2018. Disponible en <https://www.eltiempo.com/cultura/musica-y-libros/el-orden-liberal-tiene-fallas-pero-hizo-el-mundo-mas-pacifico-sano-y-prospero-269678>

Pero una cosa es alertar sobre los peligros de la tecnología para conjurarlos oportunamente y otra satanizar sin más sus audaces realizaciones, peligrosas unas o negativas otras. El problema no son la ciencia y la técnica en sí mismas, sino la orientación que se les dé, la forma como las utilizamos y el poder que se les confiere de convertir nuestras sociedades en una tecnocracia. “Sin embargo, es posible volver a ampliar la mirada, y la libertad humana es capaz de limitar la técnica, orientarla a otro tipo de progreso más sano, más humano, más social, más integral”.²²

Los planteamientos anteriores ponen al menos tres tipos de problemas que es necesario tratar en una crítica constructiva al “paradigma tecnocrático”.

Problemas fundamentales

El problema ético

Este se refiere en primer lugar a la responsabilidad de que habla tanto Francisco como Harari. Y como se desprende del mismo nombre, la responsabilidad consiste en la capacidad de responder, es decir, de dar respuestas que justifiquen un determinado modo de proceder. Ello implica tener criterios claros, es decir, principios. Los principios son formulaciones teóricas que indican un determinado modo de proceder. En el campo de las ciencias naturales, los principios son las leyes físicas, químicas, biológicas, etc., insertas en la naturaleza misma de las cosas. Hoy, combinando esas leyes o principios, las ciencias y las tecnologías le imprimen a la naturaleza modos diferentes de actuar. ¿Significa eso que ellas cambien su naturaleza? ¿O tan solo su modo de actuar?

²² Papa Francisco, *Laudato si'...*, 112.

En el campo de la responsabilidad del ser humano, del *homo sapiens*, los principios éticos se han concebido tradicionalmente como formulaciones teóricas que indican el recto modo de actuar, de acuerdo con la naturaleza humana. Cuando se habla de principios éticos, se habla, pues, de la naturaleza del ser humano. La ética se refiere a *lo humano*, a la especie que llamamos humana. Es ético lo que está de acuerdo con lo humano, lo que lo preserva y desarrolla y es antiético lo que lo desconoce, lo disminuye o destruye. Aquí surge el problema filosófico.

El problema filosófico

¿Existe una naturaleza humana? La dificultad obviamente está en determinar lo que es el ser humano. Desde esta perspectiva ¿Se puede, por ejemplo, hablar de un *derecho natural*? Es decir, ¿se puede hablar de deberes y derechos humanos no impuestos o establecidos por instancias distintas de la misma naturaleza humana?

Hay muchos, en el ámbito de las ciencias sociales y de las ciencias naturales, que niegan que la naturaleza humana exista de una manera sustancial. Una de las afirmaciones fundamentales de Darwin (según Daniel C. Dennet) es que las especies no tienen esencias.²³ Y según el filósofo francés contemporáneo Luc Ferry, mencionado por Juan Rodríguez en un artículo para el periódico *El Mercurio* de Chile:

El argumento solo puede convencer a los naturalistas, aquellos que piensan que la moral se enraíza en la naturaleza biológica de la especie humana. Todos los humanistas, desde Pico della Mirandola hasta Sartre, pasando por Kant, Condorcet y Rousseau, piensan lo contrario, a saber, que el hombre es por excelencia el

²³ Francis Fukuyama, *El fin del hombre*, 2000, Barcelona, Editorial Planeta, p. 246.

único ser capaz de rebelarse contra la naturaleza, de combatirla y corregirla.²⁴

Pero hay también quienes afirman que hay algo intrínseco que constituye a los seres humanos como especie. Así, por ejemplo, Francis Fukuyama en su libro *El fin del hombre y el último hombre*:

Es imposible hablar de derechos humanos —y por lo tanto de justicia, política y moralidad en general— sin tener un concepto de lo que en verdad son los seres humanos como especie. Afirmer esto no equivale a negar que la historia, en el sentido hegeliano-marxista, exista. El hombre es libre de moldear su propia conducta porque es un animal cultural capaz de modificarse a sí mismo.²⁵

¡Y, como hemos visto, hoy más que nunca!

El papa emérito Benedicto XVI, después de un docto razonamiento histórico, filosófico y teológico ante el *Reichstag* de Berlín, en septiembre de 2011, al concluir su discurso acudía a la cultura europea:

A este punto, debería venir en nuestra ayuda el patrimonio cultural de Europa. Sobre la base de la convicción de la existencia de un Dios creador, se ha desarrollado el concepto de los derechos humanos, la idea de la igualdad de todos los hombres ante la ley, la conciencia de la inviolabilidad de la dignidad humana de cada persona y el reconocimiento de la responsabilidad de los hombres por su conducta. Estos conocimientos de la razón constituyen nuestra memoria cultural. Ignorarla o considerarla como mero pasado sería una amputación de nuestra cultura en su conjunto y la privaría de su integridad. [...] La amenaza más significativa

24 Juan Rodríguez: “El transhumanismo: ¿estamos listos para lo que se viene?”, en *El Mercurio*, Chile, 06 de enero de 2018. El libro de Luc Ferry que cita Juan Rodríguez es *La revolución transhumanista*. Disponible (con modificaciones de redacción) en <https://www.eltiempo.com/tecnosfera/novedades-tecnologia/como-nos-cambia-la-vida-el-transhumanismo-168502>

25 Fukuyama, *El fin del hombre*, p. 210.

planteada por la biotecnología contemporánea estriba en la posibilidad de que altere la naturaleza humana y, por consiguiente, nos conduzca a un estadio “poshumano” de la historia.²⁶ Es lo que se ha llamado el “transhumanismo”.

El problema político

Los progresos de las tecnociencias en este terreno [el de la modificación de la naturaleza humana] tienen una envergadura y una rapidez inimaginable; son silenciosos, no llaman la atención de los políticos, y apenas de unos pocos medios de comunicación, de modo que ocurren a espaldas del común de los mortales y no son objeto de una regulación mínimamente coercitiva.²⁷

“Los transhumanistas militan, con el apoyo de medios científicos y materiales considerables, a favor de las nuevas tecnologías [...] que podrían modificar nuestra especie de forma irreversible, todo ello con el fin de mejorar la condición humana”.²⁸ Muchas son las realizaciones ya obtenidas con la ingeniería genética y muchas las posibilidades que se abren. Y “no se trata solamente de mejorar la especie a través de drogas o de cirugías, sino de modificar a la especie tal como se hace con los granos de maíz genéticamente modificados”.²⁹ Los tres científicos premiados con el Nobel de Química 2018 ganaron este galardón por lo que se ha llamado el “proyecto de evolución dirigida”, método usado en la ingeniería de proteínas que imita el proceso de selección natural,

26 Papa Benedicto XVI, Discurso del Santo padre Benedicto XVI en la visita al parlamento federal, en el viaje apostólico a Alemania del 22 al 25 de septiembre de 2011, Ciudad del Vaticano, Libreria Editrice Vaticana, 2011. Disponible en http://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2011/september/documents/hf_ben-xvi_spe_20110922_reichstag-berlin.html

27 Luc Ferry, citado en Rodríguez, “El transumanismo...”.

28 *Idem*.

29 Rodríguez, “El transhumanismo...”.

con el propósito de dirigirla hacia una meta determinada, según información de la National Geographic.

El filósofo Ferry recalca que el transhumanismo no es pura técnica, que detrás hay pensamiento, ideas, hasta compromiso político. Es, dice, “pasar del azar absurdo a la elección informada”, elegir el propio destino, corregir las desigualdades ligadas a la fatalidad genética “que distribuye de manera injusta y ciega las ventajas y desventajas”.³⁰

Y la pregunta vuelve, una vez más, a la ética. ¿En qué principios y valores puede fundamentarse una regulación política? ¿Cuál sería su criterio?

Conclusiones

Como vimos al comienzo de estos pensamientos, cuando Francisco habla de la crítica al “paradigma tecnocrático”, caracteriza la más reciente época en que vivimos como la era de la revolución digital, de la robótica, y de la biotecnología. Según él, en esta época predominan algunos principios, valores, costumbres y formas de expresión que son las que conforman nuestra cultura, de los que debemos tomar conciencia clara y someterlos a una crítica responsable y constructiva. Tales elementos son:

- El señorío y dominio absoluto del ser humano sobre sí mismo y sobre el universo. O dicho en otros términos, el antropocentrismo moderno (diferente del antropocentrismo del Renacimiento y de las Luces) que concibe al ser humano como dueño y señor absoluto.
- El poder, especialmente el poder económico, que el conocimiento confiere a quien lo posee (ya sea conocimiento científico, tecnológico o informático) y que se expresa en el ejercicio del dominio sobre los demás y hasta sobre el conjunto de

³⁰ Rodríguez, “El transhumanismo...”.

la humanidad y del mundo entero; se concreta no pocas veces en regímenes totalitarios.

- La creencia de que todo incremento de poder constituye sin más un progreso humano y social.
- Como consecuencia del ítem anterior, la búsqueda de la maximización de los beneficios económicos del mercado, centrados en la búsqueda de la innovación y la competencia.
- El aprovechamiento ilimitado de los recursos humanos (explotación del hombre por el hombre) y de los recursos naturales no renovables.
- El relativismo práctico que tiene como criterio la utilidad inmediata, la superación de ciertos condicionamientos materiales y la satisfacción de los intereses individuales o de grupo.
- La globalización como homogenización cultural de las sociedades, con la tendencia a prescindir de los valores de las comunidades y grupos sociales. Por eso, frente a la solución de los problemas meramente técnica, es necesario incorporar la historia, la cultura y la arquitectura de los lugares, cuya inmensa variedad es un tesoro de la humanidad.³¹ “En este sentido, es indispensable prestar especial atención a las comunidades aborígenes con sus tradiciones culturales”.³²

La crítica de Francisco al paradigma tecnocrático es una invitación a tomar conciencia clara de la situación que estamos viviendo, de las enormes capacidades que están en nuestras manos como seres humanos. Es un llamado a obrar responsablemente a partir de criterios éticos claros

31 Papa Francisco, *Laudato si'...*, 143-144.

32 Papa Francisco, *Laudato si'...*, 146.

como “el reconocimiento de la dignidad peculiar del ser humano”;³³ a tomar las medidas políticas necesarias para imprimir el rumbo que queremos darle al planeta y a la especie humana y a capacitarnos para ello. Hay que salvar al planeta, pero ante todo hay que salvar al ser humano.

El ser humano se halla hoy —como siempre— ante a una nueva encrucijada: la del dilema que le plantea su libertad y responsabilidad. Dilema ya expresado claramente cerca de 2000 años antes de Cristo en el libro del Deuteronomio, cuando a través de Moisés, Dios se dirige a su pueblo y le dice: “Miren, hoy les doy a elegir entre la vida y el bien, por un lado, y la muerte y el mal, por el otro”.³⁴

En este día pongo al cielo y a la tierra por testigos contra ustedes, de que les he dado a elegir entre la vida y la muerte, y entre la bendición y la maldición. escojan, pues, la vida, para que vivan ustedes y sus descendientes; porque de ello depende la vida de ustedes y el que vivan muchos años en el país que el Señor juró dar a Abraham, Isaac y Jacob, antepasados de ustedes.³⁵ ▼

³³ Papa Francisco, *Laudato si'...*, 154.

³⁴ Deuteronomio 30, 15.

³⁵ Deuteronomio 30, 19-20.

